

“Dios es amor”

¿Te gustaría saber más de nuestra fe católica?

¡Profundicemos juntos!

Queridos hermanos:

Estamos iniciando juntos este nuevo año, que se presenta con nuevas esperanzas, si miramos con los ojos amorosos de nuestro Padre Dios. Y hablando de mirada amorosa, quiero que este año reflexionemos sobre esta virtud teologal que la recibimos en el bautismo, que es el Amor. El año pasado reflexionamos sobre la Esperanza. De esta manera cerraremos la reflexión, que hemos iniciado hace 3 años sobre las virtudes teologales, que son un regalo de Dios para nosotros.

El Papa Benedicto XVI a fines de 2005 escribió “Deus caritas est”, Dios es amor. Esta carta encíclica, lo veremos a lo largo del año, nos ayudará a reflexionar sobre el amor como virtud teologal. Es conveniente decir que el mismo Papa, en junio de 2009 escribió “Caritas in veritate”, Caridad en la Verdad. Allí desarrollo las cuestiones más prácticas de la Caridad. Esta segunda carta encíclica les dejo para que ustedes lo lean por ustedes mismos.

Generalmente las cartas encíclicas de los Papas llevan como título la primera frase del texto en sí. Allí podremos encontrar la traducción de lo que en el título suele aparecer en latín. Se da en latín porque es el idioma oficial de la Iglesia Católica.

Una frase que llegó a marcar la vida de la Iglesia estos últimos años es la siguiente: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”.

Esta frase del Papa Benedicto XVI es todo un compromiso, ya que la adhesión a una persona nos compromete toda la vida. Seguir a Jesús no es una decisión ética. No es seguir una ideología sino a la misma persona de Jesús.

En esta encíclica que vamos a ver este año, el Papa cita el texto de Jn 3,16 “Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todos los que creen en él tengan vida eterna”. Jesús siempre se encargó de invitarnos a creer en él. Tengamos presente que nuestra vida cristiana parte de saber que Dios nos amó primero. Y que nos amará siempre. Aunque nosotros no le correspondamos siempre en el amor. Dios es como una madre: no olvida a sus hijos.

Queridos hermanos el catecismo de la iglesia, luego de la Biblia, es el lugar donde podemos recurrir para seguir profundizando nuestra fe. Sobre la virtud de la fe podrás leer en el catecismo los números del 1822 al 1829. Recuerda que son números de párrafos y no de página.

Sigamos dialogando...

P. Oscar